



**Permanent Mission of Chile  
to the United Nations**

*Cotejar con texto leído*

**Intervención de S.E. la Presidenta de la República de Chile  
Sra. MICHELLE BACHELET JERIA**

**Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno para la adopción de la Agenda de  
Desarrollo Post 2015**

**Nueva York, 25 de septiembre de 2015**

-----

*Check against delivery*

**Statement by the President of the Republic of Chile  
H.E. Ms. MICHELLE BACHELET JERIA**

**United Nations Summit of Heads of States and Governments for the  
adoption of the Post 2015 Development Agenda**

**New York, September 25th, 2015**

**INTERVENCIÓN DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA, MICHELLE  
BACHELET JERIA, CUMBRE DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO DE  
NACIONES UNIDAS PARA LA ADOPCIÓN DE LA AGENDA DE  
DESARROLLO POST-2015**

**Nueva York, 25 de septiembre de 2015**

Chile asume con satisfacción este acuerdo, que nos permite trabajar por un presente y un futuro mejor para todos los países que integramos esta Asamblea.

Desde ahora contaremos con una agenda que se hace cargo de los grandes desafíos de una realidad que no admite más dilaciones. Lo que hagamos o dejemos de hacer hoy marcará nuestro destino en las próximas décadas.

Nos habría gustado que la agenda hubiera sido más acotada y, por tanto, con más posibilidades de focalizar su cumplimiento. También lamentamos que no se incluyeran objetivos respecto a temas de interés para Chile como es la diversidad sexual.

Sin embargo, reconocemos el enorme valor del acuerdo logrado. Contó con la participación de la sociedad civil, lo que le da una mayor fortaleza. Es muy propio del mundo contemporáneo, que la definición de agenda internacional haya sido un proceso abierto al aporte de la sociedad civil organizada y a todo actor relevante.

Esta Agenda no parte de cero, ni es ingenua. Tenemos la experiencia de los Objetivos del Milenio, que permitieron hacer converger esfuerzos y alcanzar resultados en torno a metas comunes. Así, en el caso de América Latina, se logró –entre otras cosas– reducir la pobreza en 20 puntos porcentuales, mejorar la distribución del ingreso, disminuir a la mitad la proporción de personas que padecen hambre, asegurar el acceso de las niñas a la educación primaria, secundaria y superior, y reducir en dos tercios las muertes de menores de 5 años.

Ahora, con esta Agenda de Desarrollo Sostenible, hemos quedado comprometidos en torno a un plan de acción para articular los esfuerzos nacionales, regionales y globales. Sabemos que por la magnitud y complejidad de los nuevos desafíos, las acciones individuales de los países deben ir acompañadas de un trabajo conjunto. También sabemos que cada país podrá participar de acuerdo a sus posibilidades y particularidades en los mecanismos de financiamiento que se requieren.

Lo fundamental es que ahora viene el tiempo de la acción, de obrar para que nuestros esfuerzos nacionales estén en concordancia con los 17 objetivos globales de desarrollo sostenible.

Es un compromiso que en Chile estamos asumiendo con reformas que ya están en marcha. No es un camino fácil, pero seguiremos trabajando para garantizar una educación de calidad con cobertura universal, para lograr paridad real de género, para que nuestro desarrollo sea armónico con el medio ambiente, para equilibrar las relaciones entre empleadores y trabajadores. Para que en definitiva exista una base sólida para la cohesión social.

Porque de eso se trata: de que a través de compromisos específicos, cada país sume su fuerza al cambio urgente que requiere nuestro tiempo y que demanda este marco de trabajo conjunto.

Y Chile también seguirá presente en los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe. Lo hará promoviendo la integración económica, la seguridad y la paz, y a través de sus programas de cooperación Sur-Sur.

No olvidemos que en nuestra región, todavía cerca de 71 millones de personas siguen estando en situación de indigencia, y que la desigualdad continúa siendo un problema central por resolver. 7,5 millones de niñas y niños menores de 5 años aún sufren de desnutrición crónica y las brechas de género persisten en el ámbito laboral y en la participación política<sup>1</sup>.

Estamos comprometidos, junto a la comunidad de Naciones Unidas, con la obligación de avanzar juntos en la lucha contra el hambre, la injusticia, la inequidad y la polución de la tierra y de los océanos.

Tal como nos lo exige la Agenda de Desarrollo Sostenible, debemos mirar el presente con la responsabilidad de quien se encuentra en una encrucijada decisiva, una encrucijada que marca irremediabilmente la subsistencia y el desarrollo de nuestros pueblos.

Hoy podemos adoptar las medidas necesarias para construir un mundo más justo y entregar una mejor calidad de vida a millones de habitantes del planeta; pero si no actuamos resueltamente, con el compromiso que la gravedad situación requiere, mañana seguramente ya no tendremos esta posibilidad.

Esa es la dimensión del desafío que enfrentan nuestras naciones y sus líderes. Esa es la dimensión del desafío que asumimos con esta Agenda de Desarrollo Sostenible y que debemos enfrentar también en la cumbre de la COP 21 de París.

Muchas gracias

++++

---

<sup>1</sup> CEPAL, *Informe regional de monitoreo de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en América Latina y el Caribe*, Santiago, 2015.

**STATEMENT H.E. MICHELLE BACHELET JERIA, PRESIDENT OF THE  
REPUBLIC, UNITED NATIONS SUMMIT OF HEADS OF STATE AND  
GOVERNMENT FOR THE ADOPTION OF THE POST-2015 DEVELOPMENT  
AGENDA**

**New York, 25 September 2015**

Chile welcomes this agreement. It will allow us to work for a better present and future for all the countries in this Assembly.

Now we have an agenda for dealing with the main challenges of a situation that brooks no further delay. What we do or fail to do today will determine our fate for the coming decades.

We would have preferred a more circumscribed agenda, to facilitate the focus on its implementation. We also regret that goals on issues of interest to Chile, such as sexual diversity, were not included.

However, we acknowledge the great value of the agreement achieved. As is fitting in today's world, it had the input of civil society, which makes it all the stronger.

This Agenda did not come from nowhere; it is not totally new. We have the experience of the Millennium Goals, which combined efforts and achieved results involving common targets. In the case of Latin America, for example, one of the achievements was the reduction of poverty by 20 percentage points, improved income distribution, halving the number of people suffering from hunger, providing access to primary, secondary and higher education for girls and reducing under-five deaths by two thirds.

Now, with this Agenda for Sustainable Development, we are committed to a plan of action to combine national, regional and global efforts. We know that, because of the magnitude and complexity of the new challenges, the individual actions of countries must be accompanied by joint work. We also know that each country will be able to participate according to its ability and characteristics in the necessary financing mechanisms.

What is important is that now is the time to act, to work to ensure that our national efforts coincide with the 17 global sustainable development goals.

This is a commitment which Chile is honouring with reforms that are already under way. It is not an easy road but we shall continue to work to guarantee quality education with universal coverage, to achieve real gender parity, to ensure that our development is in harmony with the environment, and to balance relations between employers and workers. In other words, to create a sound foundation for social cohesion.

Because this is what it is about: through specific commitments, each country musters its strength for the urgent change required by our time and imposed by this framework of shared endeavour.

We all have a duty to perform. In this connection, Chile will continue to help to resolve the global challenges from Latin America and the Caribbean, promoting economic integration, security and peace and making use of South-South cooperation programmes.

Let us not forget that in our region almost 71 million people are still living in poverty and that inequality continues to be a central problem to be solved. 7.5 million children aged under five still suffer from chronic undernutrition and gender disparities persist in employment and in political participation.

Together with the United Nations community, we are committed to advancing together to combat hunger, injustice, inequity and pollution of the land and seas.

As the Agenda for Sustainable Development tells us, we must view the present from a standpoint of responsibility at a decisive crossroads, which will be crucial for the survival and development of our peoples.

Today we can take the necessary measures to build a fairer world and give millions of inhabitants of the planet a better quality of life; but if we do not take forceful action, with the commitment required by the gravity of the situation, tomorrow we shall undoubtedly no longer be able to do so.

This is the size of the challenge facing our nations and their leaders. This is the size of the challenge that we are assuming with this Agenda for Sustainable Development Agenda and which we shall also be facing at the COP 21 summit in Paris.

Thank you.

++++